

Luis Pazos

Más gasto, más impuestos, un engaño

Ni el presidente de la República ni el secretario de Hacienda piden más impuestos al Congreso por gusto o por ganar popularidad. Pocas acciones gubernamentales son tan repudiadas por los ciudadanos como el aumento de los impuestos. Por ello, muchos gobernantes acuden al expediente de utilizar el más nefasto de los impuestos ocultos: el déficit financiado con deuda o impresión de dinero, que se traduce en aumentos de precios, altos intereses y devaluaciones.

Las crisis que sufrimos en México en los años ochenta y noventa, que nos llevaron a inflaciones, tasas de interés y devaluaciones de tres dígitos, y a la pérdida de los ahorros de la mayoría de los mexicanos de clase humilde y media, fueron causadas por evadir la responsabilidad de aumentar los impuestos

abiertos o disminuir el gasto.

Gracias a la reducción del déficit presupuestal en la actual década encaramos la peor crisis mundial desde los años treinta

con una inflación menor al 5 por ciento; mientras que en las crisis de los noventa llegó a más del 50 por ciento y en las de los ochenta rebasó el 100 por ciento. Es irresponsable y engañoso que, como en el pasado, se apoyen los gastos públicos en futuros altos precios del petróleo o déficit presupuestales. Si queremos un gasto

razonable y socialmente útil, es necesario reducir las transferencias y subsidios, que representan casi el 30 por ciento del total del gasto corriente. Esa tajada del gasto la absorben empresas estatales y organismos, en varios de los cuales

existen privilegios y dispensas legalizadas en contratos colectivos con sindicatos que monopolizan los recursos humanos.

La mayoría de los ciudadanos aplaudió la decisión del presidente de liquidar una de las empresas estatales que más absorbía subsidios. Ahora es necesario revisar en qué y cómo gastan las universidades, los hospitales y los demás organismos públicos que, escudados en la educación, en la salud o en la ayuda a los pobres, son los principales destinatarios de transferencias y subsidios que necesariamente se tienen que financiar con impuestos, deuda o emisión monetaria, que se convierten, tarde o temprano, en impuestos. ☒

lpazos@prodigy.net.mx

Profesor de economía política

